

Traducción Anotada de la RISĀLAT AL-I'TIBĀR de Ibn Masarra de Córdoba

Pilar Garrido Clemente*

Resumo

Em 1978, M. K. Yá'far publicou a primeira precária edição da Espístola da interpretação (Risālat al-I'tibār), obra até então desconhecida. O célebre autor sufí Ibn Masarra de Córdoba (883-931) defende a necessidade de se recorrer à razão e à reflexão para interpretar os signos do cosmos e do Livro revelado. O declínio da profecia corresponde, em sentido inverso, ao processo ascendente da inferência. A tradução anotada aqui apresentada, baseada na nova edição mais rigorosa e completa do manuscrito, responde à necessidade de sanar as deficiências da única tradução existente, feita para o inglês por J. Kenny.

Palavras-chave: *sufismo, hermenêutica corânica, Ibn Masarra, razão e revelação, filosofia árabe, pensamento islâmico.*

Abstract

M. K. Yá'far published in 1978 a first precarious edition of the Epistle on Interpretation (Risālat al-I'tibār), previously unknown. In this main Sufi work, Ibn Masarra al-Qurtūbī (883-931) explains the need of reflection to interpret the signs of the universe as well as the signs of the revealed Book. To the descent of revelation corresponds the ascent of reason in the process of inference. The Spanish annotated translation presented here, which is based in a new, more rigorous and complete edition, aims to rectify the shortcomings of the unique preceding existent translation by J. Kenny.

Keywords: Sufism, Koranic hermeneutics, Ibn Masarra, reason and revelation, Arabic philosophy, Islamic thought.

Introducción

El texto que aquí se traduce íntegramente es una obra clave en la historia del sufismo y el pensamiento andalusí. El autor responde en su carta a la pregunta de un compañero anónimo interesado en

* Universidad de Salamanca.

comprender la correspondencia entre la razón y la revelación. Según Ibn Masarra, el Corán invita a todos los musulmanes a reflexionar sobre los signos manifiestos en el universo, el ser humano y el Libro. Las verdades que transmiten los profetas coinciden con las verdades que el intelecto descubre por inferencia en el proceso de la interpretación, a condición de que el intérprete esté guiado, en su ascenso contemplativo, por una recta intención. Razón y profecía se verifican así mutuamente, pero la razón está, en última instancia, supeditada a la revelación. Muchas otras cuestiones se tratan en esta epístola que ofrece diversos ejemplos de razonamiento por inferencia, pero en este artículo me limitaré a presentar y ofrecer la traducción del texto, a cuyas notas remito al lector.

Poco se sabe de la vida de Ibn Masarra de Córdoba. Nació en el 883 d. C. y, a partir del 889, destaca como maestro en filosofía y en mística a pesar de su juventud. Acusado de propagar ideas heréticas – cosa que sus escritos hoy conocidos no justifican-, decidió abandonar al-Andalus y realizar la peregrinación a La Meca. En el Oriente del Islam, tuvo ocasión de familiarizarse, bien porque los conoció en persona o bien a través de sus obras, con las enseñanzas de los grandes maestros y pensadores sufíes de la época, tales como Dū l-Nūn al-Miṣrī o Sahl al-Tustarī. Al regresar a al-Andalus, en el 912, volvió a su retiro en la sierra de Córdoba, prosiguiendo su obra y su enseñanza hasta su fallecimiento en el 931.

Su elaboración doctrinal y su influencia fueron muy considerables, según sabemos gracias a las noticias transmitidas en fuentes posteriores y a los comentarios de autores sufíes más tardíos, como el célebre Ibn ‘Arabī de Murcia (1165-1240), que se presenta en sus obras como seguidor de su enseñanza en diversas ocasiones.

Miguel Asín Palacios, que dedicó una amplia y pionera monografía al estudio de Ibn Masarra y su escuela, comentando las diversas noticias que acerca del autor contenían las fuentes, consideró a Ibn Masarra el fundador del pensamiento islámico andalusí. Lamentablemente, Asín Palacios no tuvo ocasión de conocer ninguna de las obras del sufí cordobés.

Sin duda, el recelo que Ibn Masarra suscitó en los medios oficiales dificultó la difusión de sus escritos. De hecho, no se tenía noticia de ninguna obra suya conservada hasta que, en un artículo publicado en 1972, el Dr. Muḥammad Kamāl Ibrāhīm Ŷa‘far (en adelante Ŷa‘far) dio cuenta del hallazgo de dos de sus escritos¹,

¹ M. K. ŶA‘FAR. *Min mu‘allafāt Ibn Masarra al-mafqūda*, pp. 27-63. El estudio que de estas obras ofrece aquí se reincorpora plenamente luego en el estudio que precede a su edición de 1978, citada a

conservados en el manuscrito núm. 3168 de la Colección Chester Beatty en Dublín: el *Libro de los significados de las Letras (Kitāb Jawāṣṣ al-ḥurūf)*² y la *Epístola de la interpretación (Risalat al-ʿIṭibār)*³. Unos años después, en 1978, el mismo ʿĪaʿfar publicó la *editio princeps* de ambos textos, única edición existente con anterioridad a la nueva edición que he realizado, todavía inédita, en la cual se basa la traducción que aquí se presenta.

En un excelente estudio sobre la ciencia de las letras en el Islam publicado en el 1988, Denis Gril⁴ dio a conocer al público y a los medios occidentales las ediciones de estas obras que, al parecer, habían pasado hasta entonces prácticamente inadvertidas entre los especialistas, debido probablemente al hecho de que la deficiente publicación del libro de ʿĪaʿfar apenas tuvo difusión⁵. En el 1993, pocos años después, Emilio Tornero escribió una amplia y documentada noticia⁶ de estas ediciones en la revista *Al-Qantara* de Madrid. Ese mismo año aparecía un erudito artículo de Claude Addas⁷ que también trata extensamente de estas obras.

A ʿĪaʿfar debemos, pues, tanto el inapreciable hallazgo de estas obras⁸, como un primer y amplio estudio de su contenido y

continuación.

² Ibn MASARRA. *Kitāb jawāṣṣ al-ḥurūf wa-ḥaqāʾiqi-hā wa-uṣūli-hā*, pp. 310-344. En adelante se cita como *Hurūf*, remitiendo a la correspondiente página del manuscrito o de la edición de ʿĪaʿfar.

³ Ibn MASARRA. *Risālat al-ʿIṭibār*, pp. 345-360. En adelante, esta obra se cita como *Iʿtibār*, remitiendo a la correspondiente página del manuscrito o de la edición de ʿĪaʿfar.

⁴ Denis GRIL. *La science des lettres*, pp. 385-487 (sobre el *K. Jawāṣṣ al-ḥurūf* véanse, en particular, las pp. 427-428).

⁵ De hecho, es un libro difícil de encontrar incluso en las grandes bibliotecas. Más fácil resulta, sin embargo, encontrar el libro publicado por Muḥammad ʿUwayḍa, *Ibn Masarra*, Beirut: Dār al-Kutub al-ʿIlmiyya, 1993 (1ª edición!), 124 pp., que es íntegramente un incomprensible plagio de la obra de ʿĪaʿfar a quien, sin embargo, no se menciona en lugar alguno, salvo en el índice final de las fuentes consultadas (*Fihrist al-marāʾij*), donde se menciona de pasada (v. p. 121), entre las referencias bibliográficas copiadas de la obra del propio ʿĪaʿfar, su artículo “Min muʿallafāt Ibn Masarra al-mafqūda”, ya citado.

El responsable de esta reedición ha omitido, entiendo que deliberadamente, el nombre del verdadero autor. En portada se lee: *Iʿdād* (es decir, ‘preparación del texto’) del *ṣayj* Kāmil Muḥammad Muḥammad ʿUwayḍa, que es el mismo que firma la breve presentación del texto (v. p. 20). La reedición de los textos de Ibn Masarra es completamente idéntica a la de ʿĪaʿfar. Lo mismo puede decirse de los estudios y las notas al respecto en su totalidad.

Dado que no aporta nada (salvo el acceso a la edición de ʿĪaʿfar), esta injustificable reedición pirata no merece más comentarios.

⁶ Emilio TORNERO. Noticia sobre la publicación de obras inéditas de Ibn Masarra, pp. 47-64.

⁷ Claude ADDAS. *Andalusī Mysticism and the Rise of Ibn ʿArabi*, pp. 909-933 (especialmente, pp. 915 y ss.).

⁸ Según comenta ʿĪaʿfar, en el catálogo de Arberry, por error de lectura debido a la semejanza gráfica de ambos apelativos, figuraba al-ʿYīlī (*nisba* del célebre sufi ʿAbd al-Karīm al-ʿYīlī) en lugar de al-ʿYabalī.

estructura, junto con esa primera edición que ha permitido que otros investigadores, como Pierre Lory⁹ o Rafael Ramón Guerrero¹⁰, hayan escrito con criterio acerca de ellas, contribuyendo a integrarlas en la historia del sufismo y del pensamiento islámico en general.

No obstante, aunque ninguno de los estudiosos mencionados o citados en adelante haya llamado la atención al respecto, la edición de *Yā‘far*, realizada con una tipografía muy precaria, presenta graves deficiencias que incluyen numerosos errores de lectura, erratas, omisiones e incongruencias que saltan a la vista de cualquier lector. Además, raramente anota el editor los cambios que realiza con respecto al texto del manuscrito. Por otra parte, las referencias coránicas, con frecuencia erróneas¹¹, sólo se indican ocasionalmente y cuando son evidentes, mientras que las alusiones escriturarias implícitas, fundamentales para la comprensión del texto, no se anotan en absoluto.

Cuando decidí profundizar en el estudio de estos textos, solicité una copia del manuscrito a los responsables del servicio de reproducción de la Biblioteca Chester Beatty, quienes tuvieron la amabilidad de facilitarme la copia de microfilm con la que he trabajado. Esta copia se lee correctamente en su integridad -gracias a lo cual no me he visto obligada a desplazarme para consultar el manuscrito directamente-, aunque no me permite apreciar detalles -tales como las tintas empleadas, el tipo de papel, las medidas, etc.- que serían necesarios para un estudio paleográfico del manuscrito.

Tuve así, al cotejar la edición con el manuscrito, ocasión de comprobar la manifiesta precariedad de esta primera edición. Esto, unido al hecho de que esa edición prácticamente no ha tenido difusión, hacía necesaria una segunda edición, realizada con mayor cuidado y rigor filológico, que resolviera los problemas e incoherencias del texto. Tal ha sido mi propósito al hacer una primera edición crítica de este tratado.

⁹ Pierre LORY. *Ibn Masarra*. pp. 663-635 ; y también, *La science des lettres en islam*. París: Dervy, 2004 (esp. cap. IV, pp. 86-87).

¹⁰ Ramón GUERRERO. *Ibn Masarra, gnóstico y místico andalusí*, pp. 223-239; “El intelecto en la tradición gnóstica islámica”, en M. C. PACHECO y J. F. MEIRINHOS (ed.). *Intellect et imagination dans la Philosophie Médiévale (Actas del XIº Congreso Internacional de Filosofía Medieval de la Société Internationale pour l’Étude de la Philosophie Médiévale)*, pp. 497-506 (esp. 502 y ss.); y también “IBN MASARRA”, en J. LIROLA DELGADO y J. M. PUERTA VÍLCHEZ(ed.). *Biblioteca de al-Andalus: De Ibn al-Labbāna a Ibn al-Ruyūlī [Enciclopedia de la Cultura Andalusí, I] 4*, (Almería: Fundación Ibn Tufayl de Estudios Árabes, 2006), nº 788, pp. 144-150.

¹¹ V., p. ej., *YĀ‘FAR, Min qaḍāyā...*, p. 311 (notas 1 y 2, donde da dos referencias erróneas y omite una tercera) ó p. 326 (nota 1).

El texto de la copia manuscrita, que parece bastante tardía, planteaba numerosas dificultades de interpretación, ya que contiene abundantes errores de lectura que, a mi entender, pueden atribuirse, en buena medida, a la precipitación y el descuido del copista.

Aunque se basa en un manuscrito único, considero que esta nueva edición es crítica debido a que las dificultades de lectura se han abordado y resuelto desde una perspectiva intertextual, comparando metódicamente unos pasajes con otros dentro del mismo escrito y con los pasajes afines tanto del *K. Jawāṣṣ al-ḥurūf* como de la *Risālat al-ḥurūf* de Sahl al-Tustarī¹².

Mientras que en el *K. Jawāṣṣ al-ḥurūf* nombra Ibn Masarra a dos de sus predecesores en la vía sufi (Dū l-Nūn y al-Tustarī), en el texto de la *Risāla* no se nombra a ningún autor o personaje, ni tampoco títulos de otras obras o lugar geográfico alguno.

Que yo sepa, ninguno de los estudiosos que han hablado de la obra, extensa o brevemente, tras consultarla -Addas, ‘Adlūnī¹³, Chodkiewicz¹⁴, Cruz Hernández¹⁵, Gril¹⁶, Kenny, Ramón Guerrero, Lory, Tornero o Yá‘far- pone en duda la autoría de Ibn Masarra.

Sobre la cuestión de la autoría de Ibn Masarra, acerca de cuya autenticidad no tengo en cualquier caso reserva alguna, trataré en un artículo de inminente publicación que incluirá, junto con mi edición del texto árabe, un análisis de las fuentes posteriores al autor en las que, bajo el título de *Libro del esclarecimiento (K. al-Tabṣira)*, este escrito se cita como obra de Ibn Masarra.

Yá‘far ofrece en la introducción a su edición diversos argumentos para demostrar que el título *R. al-I’tibār* que figura en la copia manuscrita es el título original de la obra que algunas fuentes llamaron luego *K. al-Tabṣira*. El argumento fundamental es textual: *I’tibār* es el término empleado constantemente por el autor¹⁷ y designa

¹² TUSTARĪ, Sahl (al-). *Risālat al-ḥurūf*, pp. 366-375 (el *Faṣl al-Qur‘ān* ocupa las pp. 372-375). Esta obra de Tustarī constituye un precedente literario fundamental del *K. Jawāṣṣ al-ḥurūf*, en el cual se hace clara y significativa referencia a él (aunque únicamente se menciona el nombre de Tustarī) en varias ocasiones.

Sobre este escrito de Tustarī véase P. GARRIDO CLEMENTE. *El tratado de las letras (Risālat al-ḥurūf) del sufi Sahl al-Tustarī*, pp. 87-100.

¹³ al-‘Adlūnī al-Idrīsī, Muḥammad, *Ibn ‘Arabī wa-madrasatu-hu*, Casablanca: Dār al-Ṭāqāfa, 2000.

¹⁴ M. CHODKIEWICZ. *Ibn ‘Arabī dans l’oeuvre de Henry Corbin*, p. 86 y nota 21.

¹⁵ Miguel CRUZ HERNÁNDEZ. *Historia del pensamiento en el mundo islámico. II. El pensamiento de al-Ándalus (siglos IX-XIV)*, pp. 26 y ss.

¹⁶ Denis GRIL. *Op. Cit.*, pp. 427-428.

¹⁷ Por ejemplo, en contraposición a *naba‘* (ms. p. 170) o en la expresión *istidlāl al-i’tibār* (ms. p. 187) con la cual concluye el proceso inductivo. V. Yá‘far, *Min qaḍāyā...*, p. 303.

con precisión el contenido de este escrito masarrí. También remite el estudioso al uso del término *i'tibār* en obras afines de al-Ŷāhiẓ, al-Muḥāsibī y otros pensadores. Se trata, en definitiva, del mismo término empleado por al-Fārābī, los Ijwān al-Şafā' o Avicena para designar el método inductivo¹⁸.

Estoy de acuerdo con Ŷa'far en que el título *R. al-I'tibār* es más pertinente. De hecho, he comprobado que en este escrito el término *tabşira* no aparece ni una sola vez, aunque sí aparecen con frecuencia otros términos de la misma raíz léxica *-başar* (pl. *abşār*), *başira* (pl. *başā'ir*), *abşara*, *mustabşir*, *istibşār*...- que pueden haber sido la causa del título alternativo.

Ninguno de los autores citados se cuestiona en ningún momento la posibilidad de que la *R. al-I'tibār* y el *K. al-Tabşira* sean dos tratados distintos. Sin profundizar en la cuestión, todos ellos se muestran de acuerdo en considerar que ambos títulos remiten a una única y misma obra. También yo pienso que, a falta de pruebas en contra de esta idea y dada la abundancia de variantes en los títulos de un sinfín de obras clásicas, no hay razones de peso para sostener otra cosa.

La *R. al-I'tibār* ocupa en el manuscrito -que está paginado- las pp. 175-190. El título figura tanto al comienzo como al final del texto. La copia no está fechada, ni contiene nombre de copista.

La diferencia del *K. Jawāşş al-ḥurūf*, que aún no se ha traducido a ninguna lengua¹⁹, la *Risālat al-I'tibār* ha sido objeto de una traducción anterior a la mía. En el 2002, Joseph Kenny publicó una traducción inglesa de la *Risālat al-I'tibār*²⁰, junto con una edición basada en la de Ŷa'far. En realidad, ésta es sólo una versión o reedición de la edición de Ŷa'far que en alguna ocasión corrige con acierto. No obstante, la edición de Kenny, como podrá apreciarse en el aparato crítico de nuestra futura edición, tiene aún más errores y deficiencias que la de Ŷa'far, tanto erratas tipográficas, como lagunas, incoherencias y cambios injustificados en el orden de diversos pasajes del texto.

A pesar de esto, la traducción de Kenny, precedida de una breve introducción, sí me parece una contribución importante al estudio de la *Risāla*. Aunque lógicamente refleja las graves deficiencias de la edición en que se ha basado y, por tanto, ha de leerse y citarse con cautela, esta traducción inglesa, que revela

¹⁸ ŶA'FAR, *Min qađāyā...*, pp. 301-306; Addas, *op. cit.*, p. 916.

¹⁹ Próximamente aparecerá también mi traducción íntegra de la obra.

²⁰ J. KENNY. Ibn Masarra: his *Risālat al-i'tibār*, *Orita*, 34 (2002), pp. 1-26.

la familiaridad del autor con el tema y su competencia en el tratamiento de términos y textos filosóficos, está bien escrita y resulta, en general, clara y penetrante. No obstante, la traducción de Kenny no está anotada, no comenta las dificultades que plantea el texto, ni refleja sus constantes referencias a pasajes coránicos, de modo que no puede, en definitiva, considerarse científica.

Todo ello hacía necesaria la nueva traducción que aquí se ofrece.

Dado que mi edición aún está inédita, en esta traducción se remite a las páginas de la copia manuscrita, cuyo comienzo se indica en el texto entre corchetes con un tipo de letra reducido. Por ejemplo: [176].

Sistema de Transcripción Empleado

Se sigue el sistema español de transcripción de la revista *AL-QANṬARA*:

ʾ - b - t - ṭ - ḡ - h - j - d - ḍ - r - z - s - š - ṣ̌ - ḍ - t - ž - ʿ - g - f - q - k - l - m - n - h - w - y

- *Hamza* inicial no se transcribe.
- *tā' marbūta*: *a* (en estado absoluto), *at* (en estado constructo).
- *artículo*: *al-* (aun ante solares) y *l-* precedido de palabra terminada en vocal.
- vocales breves: *a, i, u*.
- vocales largas: *ā, ī, ū*.
- diptongos: *ay, aw*.
- *alif maqṣūra*: *ā*.
- Al final de palabra aislada, las secuencias *-uww* e *-iyy* se transcriben *-ū, -ī* respectivamente.